jalona en la... ...polémicos de la historia del Vaticano.

"Máquina
la utopía de



Stephen Hawking

El interés de los mortales por saber qué les va deparar su futuro, si alguna enfermedad les va a sobrevenir o su situación económica cambiará de forma sustanciosa, podrá alternar con la recuperación del pasado, según anuncian prestigiosos físicos como Igor Novikov, Richard Gott o Stephen Hawking.

Los viajes al espacio o al futuro ya son moneda de uso corriente. Con la "máquina del tiempo" se podrá hacer el camino inverso. Este fenómeno que hasta ahora se limitaba a las películas de ciencia-ficción o a las novelas de Julio Verne parece estar cada día más cerca de las puertas de nuestra casa.

Después del previsible salto hacia el más allá, seguramente gracias a los avances tecnológicos, con naves viajando a la velocidad de la luz, los físicos han puesto ahora su mirada en la vuelta a los orígenes.

Uno de los principales valedores de esta teoría es el astrofísico ruso Igor D. Navikov que, en paralelo al avance de la tecnología, apuesta por "una máquina para viajar a tr vés del tiempo, pero q no podría cambiar Historia de la Human dad".

Dos límites insalvable

Aquellos que apue ten por un aparato q se asemejara a una co sola de videojuegos, c el que, a través de mando y unas teclas p diese manipular la hi toria a su antojo com si de un diskete de la Guerra Mundial se tr tase, se verán absolut mente defraudados.

"La libertad de los s res humanos debe de e tar regida por el pri cipio de la autocon ciencia o coherencia comenta Navikov, pa evitar casos tan parad jicos como un potenci suicida que provoca una catástrofe nucle en determinado lugar época, o en el extrem que no hubiera llega a nacer.

Pero este no es el ú co límite. Un viaja únicamente pod transportarse en el tie po a partir de la fec de su fabricación. S a partir del día que ent en funcionamiento, p dremos hacer investig ciones. La visita a nu tros antepasados seg

La Noticia, El Salvador, 18-9-1993

el Vaticano.

"Máquina del tiempo": a utopía de los viajes al pasado

Luis Sinde
(EFE Reportajes)

nterés de los mor- por saber qué les parar su futuro, si a enfermedad les obrevenir o su si- n económica ará de forma sus- sa, podrá alternar recuperación del o, según anuncian giosos físicos co- or Novikov, Ri- Gott o Stephen ng.

viajes al espacio uturo ya son mo- de uso corriente. a "máquina del " se podrá hacer ino inverso. Este eno que hasta se limitaba a las as de ciencia-fic- a las novelas de erne parece estar ia más cerca de ertas de nuestra

ués del previsi- to hacia el más eguramente gra- os avances tecno- , con naves via- a la velocidad de los físicos han ahora su mirada uelta a los oríge-

de los principa- edores de esta es el astrofísico gor D. Navikov n paralelo al de la tecnología, por "una máquina para viajar a través del tiempo, pero que no podría cambiar la Historia de la Humanidad".

Dos límites insalvables

Aquellos que apuesten por un aparato que se asemejara a una consola de videojuegos, con el que, a través de un mando y unas teclas pudiese manipular la historia a su antojo como si de un diskete de la II Guerra Mundial se tratase, se verán absolutamente defraudados.

"La libertad de los seres humanos debe de estar regida por el principio de la autoconsciencia o coherencia", comenta Navikov, para evitar casos tan paradójicos como un potencial suicida que provocara una catástrofe nuclear en determinado lugar y época, o en el extremo, que no hubiera llegado a nacer.

Pero este no es el único límite. Un viajante únicamente podrá transportarse en el tiempo a partir de la fecha de su fabricación. Sólo a partir del día que entre en funcionamiento, podremos hacer investigaciones. La visita a nuestros antepasados seguirá siendo un enigma o la contemplación de los dinosaurios tendrá que limitarse a la última exitosa película de Steven Spielberg, "El Parque Jurásico".

Para ello, este científico, que trabaja actualmente en el Observatorio Astronómico de Copenhague y que es a su vez catedrático de Astrofísica en la universidad, basa su teoría en que la máquina —que no va a nacer de hoy para mañana— "debe de estar construida con unos materiales de gran densidad, con altísimos porcentajes de gravedad, que puedan hacer esta negativa".

Pero su planteamiento no está apoyado en postulados peregrinos o en antecedentes de dudosa validez, sino que su principal fuente de apoyo son las teorías y los cálculos de Einstein. La plasmación serían dos relojes sincronizados que dejarían de estarlo cuando uno se viera sometido a grandes aceleraciones, creándose una curvatura de espacio y tiempo.

Cuerdas cósmicas

Este tipo de conformación no parece el único instrumento. Otro colega estadounidense de la Universidad de Princenton, Richard Gott, apostaba por una vuelta a tiempos inmemoriales, pero a través de una máquina de cuerdas cósmicas. Si bien nadie ha probado la existencia de estos medios de transporte, tampoco parece, por los estudios realizados, que viole ninguna ley física.

El funcionamiento de estas cuerdas ha sido defendido por diversos astrónomos que ponen su origen en el estallido de la formación del universo y la aparición de potentísimos campos de energía. Ante este fenómeno, los físicos avalan la teoría de que en ese mismo instante se formaron unas cuerdas finísimas pero inmensamente densas que habrían permanecido en su estado original. Esta potencia de tensión provocaría grandes distorsiones espacio-temporales.

Por último, otra serie de colegas ponen el acento en unos agujeros negros que a modo de grandes túneles abrirían camino a unos mundos insospechados.

Ni el famoso físico inglés Stephen Hawking, desde su silla de ruedas se ha visto convulsionado y se encamina a desvelar las posibilidades reales de desplazarse a tiempos pasados.

Pero como ocurre siempre en todo este tipo de polémicas entre científicos, emergen los que defenestran de manera radical estas teorías, tanto por la imposibilidad material de realizarlo, como por las imprevisibles y nefastas consecuencias que esto podría generar de cara a una mala utilización por parte del ser humano.

Cuando mucha gente está ahora pendiente de la controvertida "máquina de la verdad" y de su validez, parece que en el horizonte de los próximos años está llamada a convivir con una nueva compañera, "la máquina del tiempo".

La polémica no ha hecho más que empezar. De momento han sido los científicos los que mantienen esta discusión especializada, pero seguramente no pasará mucho tiempo hasta que se sumen a ella historiadores o sociólogos y que la discusión pase a la opinión pública.